



Universidad Del Sureste

Licenciatura en Medicina Veterinaria y
Zootecnia

5^{to} Cuatrimestre

M.V.Z. Gilberto Erwin Hernández Pérez
Patologías y técnicas quirúrgicas de aves
y conejos.

Carlos Ernesto Beltrán López

M.V.Z.

Newcastle.

Agente causal: Orthomixovirus, Paramyxovirus (PMV-I).

Los signos de la enfermedad no son tan diferentes de aquellos de otras enfermedades respiratorias y así que se observan: tos, ahogo, descarga nasal y respiración irritante. Excesiva mucosidad en la tráquea, nubosidad en la córnea y buche hinchado. Inactividad, falta de coordinación, mareos, aglomeración cerca de alguna fuente de calor, parálisis de una o ambas alas y patas, cabeza y cuello torcido. Muchas veces la cabeza se dobla hacia atrás, sobre la espalda o hacia adelante, entre las patas.

Sintomas:

- Mucosidad y hemorragias en la tráquea.
- Bolsas de aire espesas y quizás amarillentas.
- Posibles hemorragias en los proventrículos.
- La grasa coronaria y abdominal.
- Edema facial.
- Opacidad de la cornea.



Opacidad de la cornea.

La presencia de estos síntomas no confirma el diagnóstico, solamente los exámenes de laboratorio pueden hacer esto.

Transmisión: El virus puede transmitirse por medio de las descargas nasales y excremento de las aves infectadas, por equipos contaminados, calzado, ropa y pájaros que vuelan libremente. Las aves recuperadas no son consideradas portadoras y el virus no sobrevive más de 30 días en las instalaciones.

¿Qué problemas produce esta enfermedad? Es una infección viral contagiosa con mortalidad que varía desde cero hasta pérdida total del lote. Si el lote es de ponedoras, la producción de huevos cae rápidamente, se producen huevos pequeños, de cáscara blanda, decolorados y de forma irregular.

Prevención: Se usa la vacunación, siendo éste el método preventivo recomendado. Hay varios tipos de vacunas pero las más eficientes y usadas son la vacuna llamada B1, vacuna de virus vivo atenuado y la tipo La Sota. Se pueden aplicar en forma de gota nasal u ocular, en el agua de bebida o en spray.

Los pollos de engorde se suelen vacunar cuando tienen de 7 a 10 días de edad. Las pollas que se van a conservar para producción de huevos se vacunan por lo menos 3 veces. Las vacunas se suelen aplicar cuando las pollas tienen aproximadamente 7 días, luego a las 4 semanas aproximadamente, y la tercera dosis a los 4 meses de edad y se revacunán mientras están en producción.

Gumboro o Bursitis.

Agente causal: Birnavirus, muy resistente a las condiciones ambientales desfavorables, por lo que se dificulta su erradicación de las granjas infectadas.

Aparece con mayor frecuencia cuando las aves tienen de 3 a 8 semanas de edad.

Sintomas:

- Ruido respiratorio temblores.
- Pérdida del equilibrio.
- Plumas erizadas.
- Depresión, anorexia.
- Diarrea amarilla acaramelada.
- Deshidratación.
- Picoteo del ano.



Sintomas en aves muertas: Todas las aves afectadas sufren cambios característicos en la bursa o bolsa de Fabricio ubicada sobre la cloaca, la cual se encuentra inflamada y su tamaño puede ser dos o más veces el normal, cambio de forma (oblonga), color (rosado, amarillo, rojo, negro) y la formación de una película gelatinosa alrededor de ella. A los pocos días, ésta disminuye de tamaño hasta la mitad de su tamaño normal. A nivel de la unión entre el proventrículo y la molleja se presentan hemorragias. Se debe hacer

diagnóstico diferencial con coccidiosis, micoplasma, newcastle, micotoxinas, bronquitis.

Contagio: Es extremadamente contagiosa y se transmite por contacto directo (ave a ave), con cama contaminada y heces, por los trabajadores, aire, equipos y alimentos contaminados, personal de servicio y, posiblemente, insectos y aves silvestres.

Prevención: Inducir la inmunidad mediante la vacunación de las reproductoras, la cual es transmitida a sus hijos por medio del huevo es el mejor control de la enfermedad. Medidas de apoyo, como aumentar la temperatura, la ventilación y el consumo de agua pueden resultar beneficiosos.

¿Qué podemos hacer para controlar esta enfermedad? No existe un tratamiento específico y la medicación indiscriminada con ciertos medicamentos podría agravar seriamente la mortalidad.

Enfermedad de Marek.

Agente causal: virus herpes.

Afecta a pollos jóvenes, pero también puede afectar a aves adultas. El virus sobrevive mucho tiempo en los galpones.

Sintomas:

- Languidez.
- Plumaje pobre y pérdida de peso pueden ser las únicas señales antes de la muerte.
- En casos avanzados se ve a los animales caídos con una pata estirada hacia adelante y la otra hacia atrás.
- Una de las alas caídas, como tratando de apoyarse en ella.
- Están paralizadas parcialmente o por completo,
- Se acuestan de lado y se mueren de hambre poco a poco.
- Ojos con una despigmentación puntual o el iris del ojo se ve de un gris difuso.
- La pupila adopta forma irregular y no reacciona a la luz.



Sintomas en aves muertas:



- Los músculos de la pechuga se reducen casi por completo, palpándose sin carne el hueso del esternón o quilla.
- Tumores en el hígado, pulmones, riñones, ovarios.
- La dilatación de los folículos de las plumas, debido a la acumulación de linfocitos, es una lesión típica.
- Un diagnóstico exacto puede depender del resultado de exámenes de laboratorio.

Transmisión: Por medio de las escamas que se desprenden de los folículos (raíz) de las plumas, las cuales se transportan por el viento. Estas escamas se adhieren a las partículas de polvo que se acumulan en las paredes y cedazo de los gallineros, donde puede sobrevivir por más de un año en esas condiciones. De ahí la importancia que tiene la sanidad en las instalaciones.

Prevención:

- Gallineros aislados higiénicos y bien ventilados.
- Selección de líneas genéticas resistentes.
- Vacunación al día de edad.

¿Qué podemos hacer para controlar esta enfermedad? No tiene tratamiento, su control se realiza mediante la vacunación de todos los animales, por la vía subcutánea, durante las primeras 24 horas de vida antes de que salgan de la planta de incubación. Esta vacuna protegerá a las aves durante toda su vida.

Colibacilosis.

Agente causal: Variedades de Escherichia coli.

Afecta a pollos de todas las edades y en especial a las jóvenes en desarrollo.

Sintomas: Varían con los diferentes tipos de infección pero en su mayoría las aves se muestran inquietas, con las plumas desordenadas y con fiebre. Pueden aparecer síntomas adicionales, como dificultad respiratoria, tos ocasional, jadeos y diarrea.

Los pollitos afectados en general parecen ser de inferior calidad y les falta uniformidad, tienen apariencia débil y el plumón alborotado, permanecen cerca de la fuente de calor y son indiferentes al alimento y al agua. A veces hay diarrea. La mortalidad aparece generalmente a las 24 horas y llega al máximo a los 5 a 7 días.

Sintomas en aves muertas: Es necesario el diagnóstico por análisis de laboratorio porque la infección por coliformes en sus diferentes formas puede parecerse a muchas otras enfermedades y confundirse con ellas. Pero dentro de las lesiones o síntomas más característicos encontramos: deshidratación, inflamación y congestión del hígado, el bazo y riñones. Hemorragias diminutas (hilos de sangre) en las vísceras. Exudado fibrinoso o caseoso en los sacos aéreos, las cavidades del corazón y o en la superficie de éste, del hígado y de los pulmones. Los intestinos pueden engrosarse e inflamarse y contener excesos de mucosidad y zonas hemorrágicas.



En los pollitos las lesiones características son ombligos mal cicatrizados, edema subcutáneo, color azulado en los músculos abdominales que rodean el ombligo y parte de la yema no absorbida que suele tener olor putrefacto. Las infecciones en sangre (septicémicas) extremadamente agudas pueden terminar en muerte, con muy pocas o ninguna lesión.

Transmisión: Las principales vías de infección por bacterias son el sistema respiratorio y el tracto gastrointestinal. Las infecciones de los pollos jóvenes pueden producirse por ingreso a través del ombligo no curado o por penetración de la cáscara del huevo antes o durante la incubación.

Prevención: Reducir el número de bacterias en el lugar donde viven las aves, dándoles ventilación adecuada, buenas condiciones de cama y enjaulado, equipos bien limpios y desinfectados, además de alimentos y agua de buena calidad. Evitar la sobre población (muchas aves en espacios reducidos), el estrés ambiental como frío o exceso de calor, y el estrés durante el manejo y la vacunación. Buen manejo y buena higiene en la incubadora y durante los primeros días postnacimiento son lo único que puede prevenir la infección del ombligo en pollitos.

¿Qué podemos hacer para controlar esta enfermedad? Es práctico mover las aves a un ambiente más limpio. Usar medicamentos a base de quinolonas de 2a y 3a generación. Para el caso de los pollitos con omfalitis los anti-bióticos de amplio espectro ayudan a disminuir la mortalidad y el raquitismo.